

Montevideo, 10 de Julio de 1844

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde-

Mi jefe y querido amigo-

Movido de un sentimiento
fácil de comprender, en vista de la
situación de nuestras fuerzas en el puerto
Baltico, fui esta tarde a ver al Sr.
Plangini, con el objeto de indicarle, como
cada propia, y en el seno de la mayor
confianza, pues reside, ahora en num-
bre propio, la conveniencia de q por
este Gobierno se hiciera un envío de
mulas al puerto de la patria. Pro-
piamente manifestarle sobre el parti-
cular, siempre en el terreno de la con-
fianza, lo bien q hacia este Gobierno
de aceptar mi indicacion.

El Sr. Flangini no estaba en la
casa de Gabilano, y al retirose
tome el gusto de encuentros al Sr.
Ministro de Hacienda a quien le comu-
nicó el hecho de no haber halla-
do al Sr. Flangini y me aboi-
cun al Sr. Maquez - Su comen-
tacion ha sido sumamente satisfac-
toria, pues me ha dicho q' con-
vencencia de un acuerdo recibido del
Ministro General de Hacienda ya
expedido las órdenes para la com-
pra de cuatrocientos mulas,
y seran embarcadas con la
brevedad posible, y q' por el
Salto deben haber marchado a
la hora este, para igual destino,
mil quinientos caballos -
Deso q' no desaprobare usted
el pago de lo dicho, lo cual si bien
no ha tenido efecto por gestio-
nia, la ha tenido felizmente

en virtud de una disposicion del
cuartel General. Celebro por lo mismo
que esto se haya verificado.

No has llegado nada de Eusebio.
El General Lamarmora es el repre-
sentante de la Italia en el congreso
de Paris, segun me ha dicho el Sr.
Marbalea.

Siempre de vel, mi Euse y
queridísimo amigo tu mas apasio-
nado

Juan Echegaray